

Santa Fe de Bogotá 1º de septiembre de 2011

Señores jurados de los Premios Platero, Doña Claudia Bergerie, Doña Isabel García Gil y Don Alberto Serrano:

La Real Academia de la Lengua, define Asombro como: *Susto, espanto. Gran admiración*. Solo puedo decirles que esas palabras se quedan cortas frente a la sensación que experimento en tanto redacto estas líneas.

Yo soy colombiano, creo que para quien conozca mi país, el solo citar nuestro gentilicio, ya provoca una reacción frente al mundo, no es nuestro país un paraíso, no es este tiempo el mejor para tener los 28 años que tengo, y el mundo en general hace tiempo no es para los poetas, mas son estos, los únicos que dan luces en momentos de total oscuridad.

Desde Colombia, el único mundo abierto es la Internet, de los 198 países que hay en los 5 continentes, solo a 24 podemos viajar sin visa, y esta última cifra no es tan cierta, ya que para algunos como Andorra o Japón, por citar un ejemplo, no se exige visa, pero sí se debe hacer una escala de tránsito en Estados Unidos, o España, los cuales sí nos exigen documentación. A resumidas cuentas, para nosotros el mundo está cerrado. Quienes escribimos, con la fe del minero nos sentamos a diario frente al computador y mandamos papeles a todos los países de todos los mundos posibles, en espera de que nuestra voz resuene lejos, de que nuestro canto no se ahogue por las conveniencias políticas que nos han cerrado toda salida, toda frontera.

Lo anterior lo escribo, pues mi alegría de ser leído por ustedes a la distancia es inmensa, tengo 13 años escribiendo sin detenerme, de manera automática a veces. A diario mando a por lo menos 3 concursos vía e mail, pues como supondrán, aquí en el tercer mundo, en el subdesarrollo, el correo postal a países europeos es impagable, mas no por esto dejo de insistir.

Hoy a la una de la tarde hora de mi país, soy libre gracias a su generosa deliberación, y nada más quisiera que asistir a la premiación, inclusive si para ello tuviera que usar el dinero del premio no le vería ningún problema, lo que no sé es qué posibilidades de gestionar una documentación puedan darme ustedes, eso lo dejo a discreción de su tiempo y la disposición con que cuenten.

Por ahora reciban mi mano, mi agradecimiento y mi asombro. Con ellos dejo abierta la puerta de la amistad, pues de no ser ahora, sé que en algún momento la poesía me unirá en persona con ustedes.

Reciban desde *La tierra del olvido* mi abrazo fraterno.

Larry Mejía